

Homilía del 7 de marzo 2021

Los Diez Mandamientos, el Decálogo, son a la vez los pilares y el resumen de toda la Ley del Antiguo Testamento, que es la parte de Israel en la relación de alianza con Dios. Como cristianos, entendemos que los Diez Mandamientos expresan nuestra vocación de amar a Dios y al prójimo. Y cuando hablamos con otras personas que no pertenecen a nuestra fe, podemos mostrarles los Diez Mandamientos como elementos esenciales para cualquier vida buena. Expresan un marco sobre el que podemos hablar de las normas éticas básicas a las personas, independientemente de su persuasión religiosa o cultural.

==_==_==_==

**Hoy hablo particularmente del octavo mandamiento:
No darás falso testimonio contra tu prójimo.**

En el ámbito de un tribunal, cuando dos o más personas están en desacuerdo, esto es una necesidad básica para la ley y el orden. Sólo se pueden hacer juicios justos y neutrales si las personas hablan con la verdad.

En el plano de la ley natural, como uno de los tres "Trascendentales" (de la Verdad, la Bondad y la Belleza), la Verdad es una realidad objetiva que nuestras conciencias nos llaman a aprender y vivir. La finalidad del lenguaje es descubrir la verdad, decir la verdad y comunicar el amor a Dios y al prójimo. Las personas deben hacer el bien y evitar el mal en todas las comunicaciones. Todo esto está en peligro - y ninguna sociedad puede durar - si la gente no puede confiar en lo que dice cada persona.

En el plano de nuestra Misión Cristiana, Cristo es la Verdad. Es nuestra vocación compartir la verdad de su Reinado en nuestros corazones y en nuestras vidas, e invitar a otros a la salvación perdonadora lo que Él ofrece.

==_==_==_==

Los Diez Mandamientos son una estructura básica en torno a la cual se forman muchos Exámenes de Conciencia. Una parte importante de esta temporada de renovación es el arrepentimiento a nuestras faltas.

Algunos de ustedes habrán oído hablar de la Red Mundial de Oración del Papa, que se formó en mil ochocientos cuarenta y cuatro (1844) con el nombre de "Apostolado de la Oración". Desde los años noventa (1890), el Santo Padre ha ofrecido al menos una intención mundial mensual que se nos pide que recemos con él. El Papa Francisco ha alternado sus intenciones mensuales como una "Intención Universal" o una "Intención para la Evangelización."

Este mes de marzo, su intención es la Reconciliación. Lo es: "Recemos para que vivamos el Sacramento de la Reconciliación con renovada profundidad, para saborear la infinita misericordia de Dios. [en el sitio web de la "Red Mundial de Oración del Papa]

Una cosa que he notado sobre esta oración es que el Papa ha etiquetado esto como una Intención para la evangelización.

Como se nos dice, el pecado humano "...es contrario a la fraternidad y a la caridad humana. Necesitamos la gracia de la misericordia infinita de Dios para rechazar este orgullo y volver a la humildad". Sólo viviendo en la alegre y agradecida humildad de haber recibido la infinita misericordia de Dios podemos ser testigos de Cristo ante el mundo.

=_=_=_=_=

Una nota rápida sobre nuestra lectura del Evangelio de hoy. La limpieza del Templo adquiere un enfoque especial cuando se habla de reconciliación y penitencia. Como señala un comentarista [Obispo Mueggenborg] en este acontecimiento:

"Aunque Mateo, Marcos y Lucas ubican este momento al final del ministerio de Jesús, Juan lo ubica al principio y como una de las primeras acciones públicas de nuestro Señor. Con ello, Juan nos está diciendo que la limpieza de nuestro templo tiene que ser una de las primeras acciones que experimentamos como discípulos de Jesús. Este es un mensaje importante para nosotros en este tiempo de Cuaresma".

El evangelio de hoy nos dice que Cristo hablaba de que el templo de su cuerpo era destruido y reconstruido. Por nuestro Bautismo, somos incorporados al Cuerpo de Cristo, y nuestros cuerpos son hechos Templos del Espíritu Santo.

El área del antiguo Templo tenía toda clase de mercados y el ajetreo en marcha para un buen propósito original: ayudar a los que habían venido a sacrificar correctamente según la Ley. Pero estas actividades se habían convertido en distracciones e impedimentos para la razón del Templo.

En todo el ajetreo y las actividades de nuestras vidas, es fácil que nos distraigamos y nos alejemos de la razón de nuestras vidas, que es la unión con Dios.

En este Tiempo Santo, tenemos la oportunidad de dejar que Jesús voltee algunas mesas en nuestros corazones, y nos llame a ser casas de oración del Padre. Espero que la Cuaresma sea para todos nosotros una renovación del celo por el Señor.